



Calderón apoya a Carstens

- *Le puedo confirmar que el secretario de Hacienda le ha sorprendido y ahora intrigado que le pregunten acerca de probable su renuncia.*
- *Hay quienes se quieren deshacer de este economista en el gabinete.*

En las últimas tres semanas, como mandado a hacer por un grupo de intrigosos y poderosos amigos, se le ha preguntado a **Agustín Carstens** si él le presentó —en dos ocasiones— su renuncia al presidente **Felipe Calderón** en marzo.

Le puedo confirmar que al secretario le ha sorprendido y ahora intrigado la insistencia en las preguntas (dos veces en dos semanas). Sin embargo, le confirmo que ni el Presidente se la ha pedido ni él ha renunciado, pero hay quien quiere deshacerse del economista de mayor importancia en el equipo de primer mandatario, subrayando diferencias que no existen.

Carstens no miente. A **Calderón** no le gusta aclarar mentiras; de hecho, ironiza con quien le cuestiona. Cuando toma decisiones no se anda por las ramas y no tolera intrigas palaciegas. Apoya a **Carstens**, quien define con el equipo del gabinete económico las líneas básicas del macro marco de 2010.

De lo ocurrido, el más sorprendido es el secretario, quien no ha dejado de hablar con sinceridad y franqueza con el Presidente desde la vez en que lo llamó siendo presidente electo, para invitarlo a ser su secretario de Hacienda.

Entonces, los amigos del Grupo Monterrey y el gobernador del

Banco de México, **Guillermo Ortiz**, estaban impulsando el que **Calderón** considerara a **Luis Téllez** para la silla hacendaria. Ahora, no hay ministro de finanzas que no esté viviendo en medio del abucheo no sólo en México sino en el mundo. Ninguno ha podido proyectar la profundidad de la caída económica, pero pocos han podido evitar el déficit fiscal se eleve a más de 3.5 por ciento del PIB. Ni el de **Lula**, **Guido Mantega**, ha podido evitar la recesión en Brasil.

El año pasado, cuando la crisis derivada de la quiebra de Lehman Brothers hizo que cualquier pronóstico realizado sobre la perspectiva de la economía mundial antes del 12 de septiembre se fuera al bote de basura, el rumor sobre la renuncia, salida o corrida de **Carstens** creció de la mano con el impulso de la palabra “catarrito”, que se volvió parte de la morcadidad periodística cotidiana para expresar el descrédito sobre las proyecciones del secretario.

Se decía entonces que el Presidente había mejorado sus relaciones con el gobernador **Ortiz** y que **Luis Téllez** (quien pocos meses después saldría por “invitación” del Presidente de su gabinete tras el *affaire* **Carpinteyro**), podría sustituirlo. Obvio, ahora especulan sobre sustitutos en su entorno cercano: que si **Cordero**, que si **Pé-**

rez Jácome, que si **Gerardo Ruiz...**

Sin embargo, el 12 de noviembre, en la cena de la ABM por su 80 aniversario, el presidente **Calderón** no sólo silenció rumores ante la crema y nata del sistema financiero público, privado y empresarial, al expresar que tenía “al mejor secretario de hacienda de jallende el Bravo!”, pues a pesar de que el petróleo se había desplomado y la economía mundial estaba en picada, había protegido —comprando coberturas petroleras— el presupuesto de 2009.

La crisis es difícil, pero los intereses de callo pesado que están pisando el presidente **Calderón** y su secretario de Hacienda están muy duros. Sólo le puedo adelantar un hecho: en unas cuantas semanas conocerá de una propuesta para reducir a su mínima expresión las transacciones en efectivo con divisas internacionales a través de instituciones financieras autorizadas en México. Si le sueña, seguro usted levantará la ceja.

Otro tema es el presupuestal. Falta mes y medio para presentar el presupuesto de 2008 y lo más difícil será integrar el marco de referencia por el elevado grado de incertidumbre que permea en la economía mundial y la nacional.

Pero lo más importante es cómo convencer a todos los grupos de realizar una reforma fiscal que



Fecha 16.06.2009	Sección Dinero	Página 5
----------------------------	--------------------------	--------------------

permita reponer, con impuestos, más de 10 puntos del PIB de ingresos fiscales que alimentan anualmente al presupuesto público.

Por lo pronto, la reunión con “economistas” amigos, no existió. En marzo, como el viernes pasado, hubo dos en Nueva York, ahí presentó lo mismo que a los integrantes de las calificadoras y que antes dio a conocer en la reunión del IMEF: una proyección económica que avista que el PIB caerá a cerca de 10 por ciento en este segundo trimestre, como en 5 por ciento para el tercer trimestre y alcanzará crecimiento cero para el último trimestre, por lo que aun cuando

se comienza a ver cierta estabilización en la caída, que permite suponer el reinicio del regreso económico, no será sino hasta el año que entra cuando se comience a percibir con rezago en México.

En cuanto a la supuesta “renuncia” de **Carstens**, le puedo decir que él sabe decir ‘no se puede’ o ‘sí se puede’, no medias tintas, pero nunca ha renunciado, y respecto a las especulaciones de que si se va al Banxico a finales de año, él considera a esta una gran institución, y también tiene la certeza de que será el presidente **Calderón** quien defina dónde le puede servir mejor.

Empero, dado que el reto en

Hacienda es grande, por la dimensión de la crisis y la necesidad de encontrar salidas negociadas con todos los sectores y órdenes políticos, se siente con el deseo de permanecer al frente de Hacienda para servirle. Banxico, pues, está fuera de su mira.

Él llegó del FMI a servir al presidente **Calderón**, y no a usar la posición de Hacienda como trampolín para el Banxico. Sabe que el principal desafío para él y para el Presidente es contener la crisis de expectativas derivada de la crisis, porque todos los grupos tienen urgencia de salir de ella.

Ninguno ha podido proyectar la profundidad de la caída económica, pero pocos han podido evitar el déficit fiscal se eleve a más de 3.5 por ciento del PIB.